

MEDIO AMBIENTE

Aigües de Tarragona cortó el agua al detectar mercurio

Las analíticas mostraron la presencia de este metal por encima del límite legal, cuando el agua ya había sido tratada en la planta de l'Ampolla

SARA SANS
Tarragona

El Consorci d'Aigües de Tarragona (CAT), que abastece a unos 70 municipios e industrias de la provincia con agua del Ebro, cortó ayer el suministro durante más de seis horas tras detectar mercurio en las analíticas del agua. Según el CAT, los niveles de mercurio registrados superaban el límite legal establecido aunque no suponían peligro para la salud. Aun así, el servicio permaneció suspendido desde, como mínimo, las 16 horas y no empezó a normalizarse hasta a partir de las 22.15 horas, cuando las analíticas volvieron a mostrar parámetros correctos.

Según informó ayer el CAT en un comunicado, mientras el servicio estuvo interrumpido se realizaron analíticas en los depósitos y estaciones de bom-

beo de la planta de l'Ampolla, donde se trata y se filtra el agua, que se analiza diariamente y con continuidad. Precisamente, la detección de mercurio se produjo en las analíticas realizadas una vez el agua ya había pasado los filtros de carbono que teóricamente deberían retener el mercurio. Los técnicos del CAT investigan ahora si la presencia de este metal pesado es debida a que no funcionaron correctamente estos filtros o si las analíticas revelaron "falsos positivos".

Según el CAT se trató de una "falsa alarma" y en un comunicado se felicitó ayer de haber "podido comprobar la eficacia de los sistemas de seguridad preventiva" y "garantizar el suministro de agua con todas las garantías". Sin embargo, el suceso preocupa a algunos alcaldes, como el de l'Ampolla, Francesc Sancho (ex presidente del CAT), que insiste en que "los filtros de carbono no son útiles para el mercurio orgánico, que es el peligroso", y afirma que pedirá "por escrito informes sobre su funcionamiento". Sancho añade que "si se demuestra que los filtros no son efectivos, la situación será muy preocupante cuando, en unos meses, comience la limpieza del pantano de Flix", donde se acumulan unas

700.000 toneladas de lodos tóxicos por mercurio y otros contaminantes que Erkimia generó entre 1988 y 1993. La entrada de mercurio en la red potable se convirtió en una amenaza real para el CAT cuando en diciembre del 2001 tuvo que interrumpirse el suministro porque se detectó mercurio en el agua. Tras conocerse la magnitud de la contaminación en el Ebro, el CAT anunció en el 2004 la instalación de

Para el CAT, que cortó seis horas el suministro, fue una "falsa alarma", pero algunos alcaldes lo cuestionan

los filtros de carbono, que supusieron una inversión de 12 millones y que comenzaron a funcionar en febrero del 2008. El portavoz del CAT aseguró ayer que ningún ciudadano se quedó sin agua -"se sirvió de los propios depósitos del CAT"- . Pero, según Sancho, en la urbanización Cap Roig de l'Ampolla y en algunas de El Perelló sí quedó cortado el suministro "porque había poca agua en el depósito".●



Entre 1988 y 1993 la factoría de Erkimia, ubicada junto al río Ebro, generó unas 700.000 toneladas de lodos tóxicos

El Aplec del Caragol de Lleida espera 200.000 visitantes

PAU ECHAUZ Lleida

Cuando se cumplen treinta años es un buen momento para pasar balance. El Aplec del Caragol de Lleida es un carnaval de los sentidos, la representación más genuina del hedonismo occidental, un fin de semana de excesos, dentro de un orden, en el recinto de los viejos Campos Elíseos, y con más de cien colles o peñas dispuestas a cocinar, beber, comer, reír, bailar, jugar a cartas, o simplemente ir de peña en peña para hablar, saludar y reír. En el Aplec se confunden los atuendos de los miembros de las colles con los dife-

rentes olores de una y otra parcela, los niños jugando a tirarse agua y muchos visitantes que buscan como hacerse con una degustación. Cuando hoy se clausura la gran comilona colectiva se espera que unas 200.000 personas habrán participado de un ambiente que es la versión moderna de los viejos aplecs y romerías.

Después de una noche, la del viernes, con sólo 24 incidentes, -quemaduras, caídas, cortes, mareos-, el sábado amaneció con un cielo cubierto que presagiaba un Aplec pasado por agua. La ofrenda floral en la estatua de Manolo Calpe en recuerdo de los peñistas

que ya no están fue la mejor manera de empezar una jornada con cierta resaca pero con las parrillas a punto para cocinar. En los primeros aplecs los caracoles y la carne a la brasa eran los platos habituales. Ahora, el Aplec admite más variantes gastronómicas. Del arroz con bogavante del viernes se pasó a la gran cassola de tros, aunque también abundó el conejo con caracoles. Hoy será el gran día para degustar el cargol a la llauna, a la gormanta o simplemente hervidos con all-i-oli. El presidente de la Federació de Colles de l'Aplec del Caragol, Xavier Pérez, resume la fiesta "como la muestra más participativa y popular de lo mejor que tenemos". Según Pérez, en 30 años se ha pasado de una fiesta local con ocho colles y 1.300 personas a una celebración que tiene interés turístico nacional con un centenar de colles y 12.000 personas". Un buen balance.●

Ramón Suñé



Barcelona 2015

A paso que vamos, y si la super-tuneladora Barcino no lo impide, antes asistiremos al milagro de la coronación de la Sagrada Família que disfrutaremos de unos cuantos proyectos de ciudad de los que ya hablaban los más viejos del lugar en el siglo pasado. La Sagrada es la última manifestación de ese fenómeno paranormal y genuinamente barcelonés que hace que entre el anuncio y la finalización de una gran obra transcurran décadas y que la realidad destruya las previsiones iniciales al mínimo contratiempo.

La que ha de ser la gran estación central ferroviaria de Catalunya, el *pal de paller* sobre el que Barcelona ha de levantar su penúltima gran operación urbanística, no estará lista -en el mejor de los casos y siendo extremadamente optimistas- hasta el 2014. Se ha dicho a bombo y platillo que el acuerdo firmado el jueves por el ministro Blanco, el conseller Nadal y el alcalde Hereu desbloquea esta cuestión. Y sólo con sordina, como si se avergonzaran de ello, las administraciones han reconocido que les siguen faltando casi 300 millones para completar la obra, una cantidad que el mercado inmobiliario, hoy convaleciente en la UCI y con respiración asistida, ha de aportar cuando sane de su grave enfermedad.

El de la Sagrada es uno más de una larga lista de ejemplos de cómo el desencuentro entre las administraciones puede frustrar las ambiciones de una ciudad. En las últimas semanas se han reabierto viejos debates en torno a grandes proyectos, como el de la reconversión del espacio que ocupa la cárcel Modelo, la construcción del zoo marino o la Biblioteca Central Urbana. Un repaso a la magnífica hemeroteca de *La Vanguardia*, testimonio implacable de anuncios a la ligera y promesas incumplidas, bastaría para sonrojar a más de uno. Hace

Fenómeno paranormal barcelonés: desde que se anuncia un proyecto hasta que se acaba pasan décadas

años que la prisión centenaria debería haber abandonado la Esquerra del Eixample; sigue allí. El zoo marino estaba llamado a ser uno de los grandes atractivos del Fòrum 2004; ahora comienza el movimiento de tierras. Del primer convenio entre el Ministerio de Cultura y la Generalitat para levantar la Biblioteca Central pronto se cumplirán 25 años...y ni siquiera está claro que el solar finalmente elegido, junto a la estación de França, sea el idóneo.

El concejal convergente Jaume Ciurana me hace llegar la respuesta de Joan Manuel Tresserras a una pregunta del grupo parlamentario de CiU. En ella el conseller comunica que el hallazgo de restos de estructuras industriales del siglo XVIII (almacenes de grano, secaderos de bacalao y sal gorda, hornos) obligará a realizar nuevas "intervenciones arqueológicas preventivas" antes de construir la biblioteca. La sombra del Born -otro equipamiento de incierto futuro- es alargada y la biblioteca, como el zoo, como la nueva Modelo, se desplazan a la Barcelona del 2015 o a un horizonte aún más lejano.